

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“El discípulo quiere escuchar el mundo, aunque esto perturbe su silencio. Pero quizá haga su silencio más vital y puede ser que más fructífero.”

Raimon Pannikar



Joan Miró, Constelación, Despertando al amanecer, 1944. Óleo sobre lienzo

PARA LEER...

BERMEJO, J.C.(Ed), “Jesús y la Salud”. Sal Terrae, Madrid 2015

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
[dad@sancamilo.org](mailto:dad@sancamilo.org)  
[www.camilos.es](http://www.camilos.es)



# De domingo a domingo

Año VII. HOJA nº 192 - Del 19 al 25 de abril de 2015

## La experiencia del ser esencial



"Hay dos clases de antropologías. La de los universitarios, que estudia la evolución del hombre desde sus orígenes hasta el advenimiento del conocimiento conceptual de hoy y ve al hombre como una realidad objetiva compuesta de tres polos: el cuerpo, el alma y el espíritu. En ella se desmenuzan sus dones y facultades así como las diferentes etapas de su evolución. Pero esta visión no se inclina hacia el

hombre que sufre, que busca la alegría, el placer, que en realidad busca la felicidad. En ella no se ve al que busca un sentido a su vida, al que ama o al que odia, al que quiere vivir o matar, el hombre interior no existe... La cuestión del ser y del futuro del ser humano se les escapa.

Mi antropología concibe al hombre como ser consciente de sí mismo que, en primer lugar, sufre por no ser lo que Él es en realidad. Se trata de un hombre que ha desarrollado en exceso su *yo* existencial y un buen día debe aprender a trascenderlo para volver a encontrar su raíz más profunda. Podríamos decir que el hombre evoluciona a través de tres clases de *yo*:

-El *pequeño yo*, que no ve más que el poder, la seguridad, el prestigio, el saber.  
-El *yo existencial* que va mucho más allá. Es el yo que quiere dedicarse a una causa, a una obra, a una comunidad, a una persona... Sabe superar muy bien el egocentrismo y por ahí es por donde, en mi opinión, hace su entrada en el ser humano.

-Y finalmente, lo que yo llamo el *yo esencial*, el hombre que dice *yo*.

¿Qué es el *yo esencial*? Es el núcleo con el que el hombre participa de la realidad sobrenatural del Espíritu divino universal. El ser esencial es lo absoluto que hay en el hombre, la fuente de su libertad de persona, en la que se expresa lo Divino de forma individual y particular dentro del mundo espacio-temporal. Cada hombre debe poder decir como San Pablo: "No soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí", pues la experiencia del Ser esencial es la experiencia de Cristo presente en nosotros y la unión que se efectúa en ese momento debe ser como la de "los sarmientos y la cepa".

K.G. Dürkheim

## PARA ORAR

*Señor, hasta ti levanto  
abiertos y brillantes  
mis ojos llenos de fe  
en la noche.*

*Tú eres mi solaz y protección.*

*Llévame de vuelta a casa  
y recibe mi dulce plegaria  
como el humo del incienso,  
desde el fondo de mi corazón  
que está libre a tu cuidado."*

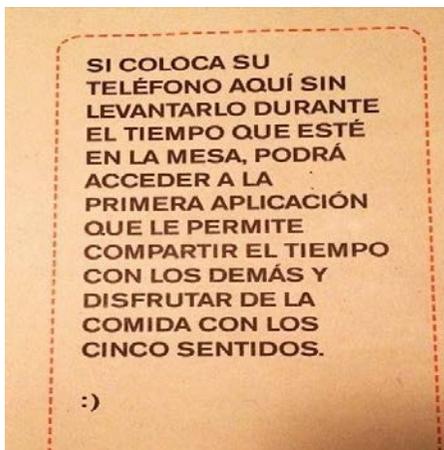


*Servid a los enfermos con entusiasmo y alegría*

Camilo de Lelis

**¡A jugar! ¡A aprender!**

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: [dad@sancamilo.org](mailto:dad@sancamilo.org).



J	E	E	S	M	U	R	S	M	U	A
E	S	S	I	T	R	A	E	A	L	L
O	S	E	P	S	U	Y	O	E	S	Q
U	D	E	P	I	A	R	G	N	R	A
O	A	A	L	C	R	R	A	R	N	C
Z	A	N	R	L	I	I	A	A	G	N
L	O	R	O	A	I	A	T	C	H	O
A	Y	Q	U	S	E	P	A	U	I	D
S	N	O	Z	A	R	O	C	D	A	R
R	P	O	R	E	L	E	E	D	O	E
L	S	A	I	S	E	M	P	O	R	P

*Frase anterior: A lo largo del tiempo pascual Jesús devuelve la alegría a sus discípulos.*

## EVANGELIO (Lc 24, 35-48)

### Lectura del santo Evangelio según San Lucas:

En aquel tiempo contaban los discípulos lo que les había acontecido en el camino y cómo reconocieron a Jesús en el partir del pan. Mientras hablaban, se presentó Jesús en medio de sus discípulos y les dijo:

- Paz a vosotros.

Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. Él les dijo:

- ¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo.

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo:

- ¿Tenéis ahí algo que comer?

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo:

- Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí, tenía que cumplirse.

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió:

- Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.

Las tres lecturas de hoy coinciden en el tema del perdón de los pecados a todo el mundo gracias a la muerte de Jesús. La primera termina: "Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados." La segunda comienza: "Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero, si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el justo." En el evangelio, Jesús afirma que "en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos".

Gente con muy poco conocimiento de la cultura antigua suele decir que la conciencia del pecado es fruto de la mentalidad judeo-cristiana para amargarle la vida a la gente. Pero la angustia por el pecado se encuentra documentada milenios antes, en Babilonia y Egipto. Lo típico del NT es anunciar el perdón de los pecados gracias a la muerte de Jesús.